

08

Habana 23 de Enero de 1935.

Sr. D. Emilio Roig de Leuchsenring
Ciudad.

Soy lector asiduo de Carteles, revista que considero muy aceptable y en varios aspectos la mejor de Cuba, soy español, casado en Cuba y tengo hijos cubanos, resido en este pais desde 1896, y conozco al- go los acontecimientos, de la guerra del 95 y la post guerra.

Quiero referirme a su Seccion de comentarios sobre un li- bro publicado en Madrid por un llena cuartillas, Julio Romano; es, la- mentable que por tal motivo V. se proponga llenar varias veces su - seccion comentando tal acontecimiento, que solo puede interesar a - personas desocupadas o despreocupadas.

Julio Romano es un escritor al uso como lo son el 95% de - Vds. en este caso es el "Ciego de España" que toca el violin y ento- na la copla, para halagar los sentimientos del pueblo bajo, nadie se asombra del "Ciego de Cuba" que bastantes hay por cierto, en España tales ciegos no mueven a nadie al comentario.

Weyler es un personaje del pasado, aunque V. trata de presen- tarlo como un expermento, nunca ha sido tal cosa, fue un generalote mas, bastante conocedor de su oficio, fue valiente, mas valiente en su profesion que el 95% de los periodistas al uso y de un porcentaje - grande de escritores, ambos a mi juicio, causa de los grandes males - que padecemos universalmente.

Recordara que pertenecia al Estado Mayor y tenia la osadia de llevar una escolta de 200 cubanos al frente, gente de color, esco- gida entre la juventud de este pais; su parte mala fue la reconcentra- cion sin una previa preparacion, ya que V. mismo reconoce que obedecia a gobiernos no preparados y desconocedores de Cuba.

Muchos periodistas Cubanos y escritores, recordando la ultima tirania de Cuba y la post tirania, reconocen que fue un niño de teta comparado con los patriotas cubanos que implantaron la pasada tira- nia; la guerra de Cuba era impopular en España, y costo mas vidas a - España que a Cuba misma, el defecto de los nuestros es no saber per- der nunca, España perdio toda la America, pero no asi a como quiera - en todas partes hizo resistencia, por que V. no puede negar que las - guerras coloniales, tienen muchos pasos dramaticos, pero tambien los - tienen de comedia, los personajes muy amenudo se disfrazaban de liber- tadores, cuando no de realistas.

Tampoco se hicieron estas revoluciones con el pensamiento - unanime de cada pais, ya que V. mismo reconoce que muchos pueblos de nuestra America todavia hoy no tienen pulso, y mal lo podian tener - entonces, militares españoles amargados han sido grandes libertadores y viceversa.

La comparacion que V. hace al aparecer el libro interesado de Romano, escritor seguramente pagado, por familiares del difunto mar- ques de Tenerife, entre Sagasta y Canovas y Gil Robles y Calvo Sotelo es lamentable, mucho mas cuando V. jamas podria parangonear a ninguno de los hombres publicos de su pais con tales personajes.

Canovas y Sagasta fueron notables y sobre todo honrados esto

DOCUMENTAL
CICINA DEL HISTORIADOR

es, no ladrones, como lo fueron y son en este pais la total mayoria de los libertadores que tuvieron mando en Cuba, le bastara presentar al general Menocal, patriota vencedor al decir, de Victoria de las Tunas, que le cuesta a Cuba mas de 50 millones de pesos, jamas Sagasta y Canovas dieron tal espectaculo en España.

Sagasta y Canovas fueron politicos españoles, notables en su epoca, de bastante cultura general y muy adaptados a la politica de aquella epoca, quizas hayan desconocido o querido desconocer los problemas de ultramar, pero presentar a tales personajes como personas reprobables ante los ojos de sus conciudadanos, es error lamentable en un escritor como V.

Gil Róbles, aunque a V. se le antoje lo contrario, no tiene su pais un politico con quien parangonearle, Calvo Sotelo, apesar de su pedanteria, jugo con los millones de la benevolencia dictadura del gran Primo de Rivera, y no salio apestado de millones, ni siquiera robo el millon que dijo Carteles, de Landa, en los 4 meses de su paso por la Hacienda Cubana.

Si Sr. Roig de L. es lamentable que un escritor tan avisado como V. pierda su tiempo en comentar cosas tan baladies como el libro necio de Julio Romano, que a buen seguro, nadie le presta la menor atencion en España, donde todo lo que huela a las pasadas guerras coloniales es recordado con cierto asco.

Su pais actualmente ofrece un panorama amplisimo para que los escritores como V. demuestres su enjundia, orientando a este pueblo de pauperado por los libertadores y por los cubanos, muy especialmente por los titulares, escritores y periodistas.

Los garrafales errores y las mentiras que al parecer contiene ese libro, son motivo suficiente para cuando mas tirarle una dentellada y dejarlo en el olvido, no para hociocar en él y a su vez morder en la sensibilidad de España y mucho menos de los españoles, que naturalmente todavia conservamos algun rubor en las mejillas.

Estoy seguro que el tal libro lo leeran los familiares de Weyler y algun niño ignarante que se lo hagan leer a la fuerza, que en España el pueblo hila algo mas fino que todo lo que V. supone.

Sobre algunos particulares que trata de la guerra del 95 le rebatiré en otra ocasion; y sobre la apreciacion que hace V. de los españoles y su espiritu, como la lamentable que hizo en otro numero del cubano, llena de defachateces, así como que la culpabilidad de que cuanto acontece de malo en Cuba se lo debemos a la descendencia de los españoles, cosas estas que desdicen, de un supuesto literato como V. a quien hay que reconocer buen numero de conocimientos.

El hurgar en los archivos, nada dice muchas veces sobre la verdad de las cosas, la historia esta llena de enormidades; los mismos libros de testo sobre la creacion de la patria cubana, dicen muchas injusticias sobre España y mas sobre los españoles, y a nosotros la colonizacion de estos paises nos costó muchas lagrimas, mucho esfuerzo, y ninguna raza sufrio los trabajos que los españoles pasaron y todavia pasan en esta su America, ante la callada de V. y los suyos que debiera horrorizarles la verguenza; pero que al parecer encuentran mejor y mas facil tratar del libro de Julio Romano y del Sanguin-

nari Weyler, cosa muy comoda para seres acomodaticios como lox
son la mayoria de los escritores y periodistas que padecemos en
la actualidad en Cuba.

En epocas como la actual sin Weylers ni tiranos, espa-
ñoles, en Cuba, se fuerza a separar del lado de sus mujeres e hi-
jos; a muchos españoles que nada hicieron de malo en su vida que
trabajar; muchos de ellos llevan a su patria natal, el fardo de su
miseria, sus mujeres cubanas e hijos tan cubanos como V. sin que a
escritores de su talla, se les ocurra ninguna protesta, esto es al-
go peor que la reconcentracion y que Weyler mismo, ya que al fin
Weyler lo que pretendia era acabar con el espionaje a que se dedi-
caban casi todos los campesinos, medida brutal, pero de guerra, mien-
tras que la de hoy en la paz y con el aplauso de Vds. es algo que
hiere los sentimientos de cualquier esquimal.

Haga de esta carta el uso que quiera tirela al cesto
por que seguramente le ruborizaria el comentarla, siempre le sera
preferible mejor embutir a este pueblo segun V. de analfabetos en
su mayoria, pincelando a Weyler.

De V. atentamente

Jose Lopez Varela

J. Lopez Varela

En otra ocasion y con motivo de lo que vaya publicando tendre el
gusto de refutar sus mentiras, por muy cientificas que a V. le pa-
rezcan y por muy rebuscadas que pretenda tenerlas, esto le servira
cuando menos para saber que existen muchisimas personas que aun
que se callan no comulgan con su actuacion; mas le valiera colabor-
rar en el caos de su pais que entretenerse con tales falacias.